

Presentación: Relaciones Públicas en Centroamérica y el Caribe

Presentation: Public Relations in Central America and the Caribbean

Hilda María Saladrigas Medina | [ORCID ID](#)

Universidad de La Habana, Cuba

saladrigas@fcom.uh.cu

Margoth Mena Young | [ORCID ID](#)

Universidad de Costa Rica, Costa Rica

margoth.mena@ucr.ac.cr

COORDINADORAS DEL NÚMERO

<http://dx.doi.org/10.5783/RIRP-22-2021-01-01-04>

Relaciones Públicas en el Caribe

Hilda María Saladrigas Medina

Con una extensión geográfica de 2 763 800 km², el Caribe es una zona que recibe su nombre por el mar abierto en el océano Atlántico tropical, que se ubica al sur de los Estados Unidos de América, al este de América Central y al norte de América del Sur.

De ahí que comprenda estados de los Estados Unidos de América en su porción sur, o sea la Florida – Sur. De América Central, aquellos que tienen costas en él, como México, El Salvador, Honduras, Belice, Guatemala, Costa Rica, Nicaragua y Panamá. Igual países del norte de América del Sur cuyas aguas acarician su contorno como Colombia, Venezuela, Las Guayanas. Además, en su interior un conjunto de islas clasificadas en Antillas Mayores (Cuba, Jamaica, Haití, República Dominicana y Puerto Rico) y Menores (Antigua y Barbuda; Bahamas; Barbados; Dominica; Granada; San Cristóbal y Nieves; San Vicente y las Granadinas; Santa Lucía; Trinidad y Tobago; Islas Vírgenes de los Estados Unidos; Navaza; Guadalupe; La Desirade; Les Saintes; Marie-Galante; Martinica; San Martín de Francia; Isla de San Bartolomé; Aruba, Bonaire, Curazao; Saba, San Eustaquio; Sint Maarten de los Países Bajos; Anguila; Islas Vírgenes Británicas; Islas Caimán; Islas Turcas y Caicos; Montserrat) por la denominación de Mar de las Antillas que durante mucho tiempo recibió desde Europa el Mar Caribe.

Con un clima tropical que durante todo el año mantiene su calidez; una flora y fauna biodiversa y exótica; playas de arenas muy finas y aguas transparentes; ríos, lagos y cascadas refrescantes; un relieve combinado de montañas con llanuras, selvas con bosques, tanto tupidos como ralos, así como paisajes pintorescos, hacen del enclave un lugar ideal para el turismo, principal industria que mueve a la economía de la mayoría de estos países;

considerados como la zona de mayor movilidad de cruceros del mundo. Allí las prácticas profesionales de las relaciones públicas encuentran su nicho más importante, seguido del sector agrícola, el industrial y las energías renovables y limpias. Todo ello con inversiones extranjeras cada vez más crecientes de compañías, fundamentalmente europeas, norteamericanas y canadienses, pero en los últimos cinco años con presencia cada vez más creciente de China.

Tan diversa como su geografía es su cultura, la cual presenta un mosaico de tradiciones, ritos y mitos marcados por la mixtura entre lo autóctono de sus pobladores nativos con diferentes niveles de desarrollo socioeconómico y político que van desde los Mayas hasta los Tainos y Caribes; y aquellos que llegaron desde África como esclavos con diversos orígenes territoriales y tribales, y por tanto lenguas y costumbres. Tampoco podía faltar la mediación de aquellos países que ocuparon estos territorios y que, en el caso de las islas menores, aún las ocupan sus metrópolis como España, Inglaterra, Francia, los Países Bajos y Estados Unidos. Ello, además de apoyar el desarrollo turístico, también ha creado un espacio para las industrias culturales y creativas, fundamentalmente de la música y las artesanías, donde de igual manera se han desarrollado las relaciones públicas.

Todo esto hace que estas prácticas profesionales tengan un desarrollo en la región que acumula poco más de siete décadas, el cual ha estado pautado por las formas de hacer de las instituciones y empresas que trabajan en los diferentes sectores económicos, y en los últimos treinta años se suman la gestión de gobierno, la política y la diplomacia.

Es un ejercicio, que al menos en el Caribe hispanohablante insular, o sea México con su Riviera Maya, cayos e islas cercanas, Cuba, República Dominicana y Puerto Rico, 'ha trabajado arduamente en su formación profesional y legitimación social. Para ello ha creado asociaciones profesionales. A saber, la Asociación de Relaciones Públicas del Caribe Mexicano (ARPCM); el Círculo de Relacionistas Públicos y el Círculo de Comunicadores Institucionales, ambos de la Asociación Cubana de Comunicadores Sociales (ACCS); la Asociación Dominicana de Profesionales de Relaciones Públicas (ASODOPREP) que comparte lides con la Asociación Profesional de Directores de Comunicación de República Dominicana; la Asociación de Relacionistas Profesionales de Puerto Rico (ARPPR); entre otras.

Ellas han propiciado la representación de sus miembros con la certificación de sus conocimientos, capacidades y habilidades. Además, de capacitarlos y potenciar el reconocimiento de la labor con diferentes premios y reconocimientos nacionales e internacionales, así como la publicación de sus mejores prácticas en revistas divulgativas.

Las universidades no han quedado detrás y al ser interpeladas por el mercado laboral y las asociaciones gremiales han creado y desarrollado diferentes programas de estudio en el pregrado y el postgrado que satisfagan la demanda, a la vez que despliegan investigaciones que van más allá de los aspectos aplicados que la profesión y cabal desempeño, exigen. No se puede hablar de homogeneidad en dicha formación. A veces aparece como titulación independiente, otras como contenidos de terceras denominaciones, donde son frecuentes el marketing y comunicación; la comunicación corporativa y/o Institucional, y en el caso cubano particularmente, comunicación social. Ello tiene incidencia en la amplitud y profundidad de los contenidos que se imparten, así como las competencias que se incentivan. Algo similar ocurre con la formación postgraduada (maestrías y doctorados).

En cuanto a la investigación que se realiza en torno a ellas resultan en su mayoría aplicadas y descriptivas. Los artículos que en el presente número aparecen dan fe de ello. Con alcances puntuales en temas y unidades de análisis como muestra el referido a las Salas de Prensa Virtual como herramientas de Relaciones Públicas para la comunicación con los medios en Cuba. Tema tradicional del trabajo de estas prácticas como ocurre con su comportamiento en el sector turístico, donde abarca una gama de técnicas de objetivación, análisis que realiza otro de los artículos presentados desde Cuba.

También se realizan otras investigaciones de corte histórico y/o teórico, pero suelen ser menores en cantidad. Un ejemplo resulta el artículo referido al análisis de la producción científica en Relaciones Públicas a través de las revistas de mayor impacto del Caribe Latinoamericano, que trasciende a una mirada de segundo orden a la investigación primaria.

En general se puede afirmar que la producción científica resultante de las investigaciones que sobre el estado de la Relaciones Públicas en el Caribe hispanohablante no resulta, al menos para el presente número de la Revista, representativo numéricamente. Se extraña la respuesta a la convocatoria formulada de países como República Dominicana y Puerto Rico que tienen una fuerte actividad en estas prácticas que cada vez más se mueven en lo interno y externo de las organizaciones (medios tradicionales y digitales incluidos), cubren tanto lo laboral, como lo comercial y lo social, se materializan en los soportes y espacios habituales directos y mediáticos, a la vez que son cada vez más digitales e interconectados.

Relaciones Públicas en Centroamérica

Margoth Mena Young

La disciplina de las Relaciones Públicas tiene larga data en Centroamérica y el Caribe, pero el intercambio sobre las experiencias profesionales y la producción académica ha afrontado obstáculos de diferente naturaleza que por muchos años dificultaron la propia producción, y luego también su visibilidad, la movilidad, el intercambio y la internacionalización del conocimiento que se genera desde esas regiones.

Para el caso centroamericano, las prácticas en Relaciones Públicas iniciaron ligadas a iniciativas del sector privado, sin apoyo de capacitación formal, lideradas por periodistas y con una influencia directa de las prácticas y modelos de acción de empresas de Estados Unidos. El primer plan formal en Relaciones Públicas se sitúa en Panamá en 1914 en el contexto de construcción del canal interoceánico, pero es hasta 1972 que se brinda por primera vez la carrera en la región, en las manos de la Universidad de Costa Rica. Estos datos y varios más los narra la autora costarricense Carmen Mayela Fallas en el libro *Latin American and Caribbean Perspectives on the Development of Public Relations* (2014): su texto refleja cómo durante los años de escasa oferta en formación académica especializada, las prácticas profesionales fueron lideradas por agencias especializadas y por compañías extranjeras situadas en la región.

En la actualidad, la estabilidad política en la mayoría de los países del área, la expansión de la comunicación digital, la consolidación de la oferta académica y de grupos de investigación, y la creciente virtualización de las redes investigativas y profesionales, ha hecho posible que más personas relacionistas públicas centroamericanas se visibilicen y se sumen a esfuerzos colectivos alrededor del mundo.

En ese sentido, la propuesta de este número surge con ese objetivo: contribuir a la generación de espacios donde se muestren iniciativas de producción académica del centro y caribe del continente americano, y se promueva el intercambio de ideas y los resultados de investigación con otras regiones y grupos alrededor del mundo. Y es que, tal como lo muestra el informe 2021 del *Latin American Communication Monitor*, las regiones de Centroamérica y el Caribe tienen ejercicios permanentes en la profesión: aportaron el 22,6% de las respuestas del estudio con profesionales de Costa Rica, Cuba, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá y República Dominicana.

Sobre el contenido de esta edición, la *Revista Internacional de Relaciones Públicas* ofrece temas de interés global de la disciplina que se están abordando en Centroamérica y el Caribe como: los desafíos en la evaluación de instituciones públicas en Costa Rica, no solo de la gestión o sus procesos, sino también de los efectos de las estrategias y acciones de comunicación; la evaluación en empresas de comunicación en Cancún, un estado del Caribe mexicano; los retos del emprendimiento costarricense en pandemia; el ejercicio de las relaciones públicas en el sector agrícola mediante un caso en producción piñera de la zona norte de Costa Rica; las relaciones con la prensa cubana en era digital; y el turismo en Cuba y su relación con la disciplina.

De manera adicional, este número también incluye una reseña realizada por la profesora MSc. Margarita Marroquín desde El Salvador sobre un libro del Dr. Ignacio Siles de Costa Rica, obra que narra la evolución del internet en Centroamérica; la incidencia del contexto socioeconómico y político; y el encuentro y desencuentro de los actores en ese proceso.

Esperamos que esta sea una ventana para un mayor diálogo sobre temas clave y objetos de estudio en común que vinculen aun más la academia centroamericana y del caribe con sus similares en otras regiones, pero que además incentive la reflexión sobre la necesidad de que el gran ejercicio profesional y docente de nuestros países se traduzca por igual en producción académica, aspecto que todavía es una deuda regional.

¡Esperamos que sean lecturas de provecho!

Forma de citar esta presentación:

SALADRIGAS MEDINA H.M. y MENA YOUNG, M. (2021).
Relaciones Públicas en Centroamérica y el Caribe. *Revista
Internacional de Relaciones Públicas*, 11(22), 1-4.
<http://dx.doi.org/10.5783/RIRP-22-2021-01-01-04>.